



PERIÓDICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 " " "

PAGO ADELANTADO

Número atrasado
15 céntimos

Intereses generales

Los forman la producción, la industria y el comercio. La primera alimenta á la segunda y el tercero se desenvuelve con lo que ambas le proporcionan, de donde se deduce que si la producción recorre el camino de la prosperidad, la industria habrá de seguirle en el mismo camino y el comercio con una y otra se encontrará en él para facilitarles el término feliz de la jornada.

Preciso es, pues, que la producción sea atendida y que se le faciliten todos los medios que á su mayor desarrollo conduzcan. De lo contrario decae, y al decaer, recoje de todos los veneros de riqueza el caudal que á ellos suministra.

Ciertamente que la importación presta también á la industria y al comercio factores importantes que la una y el otro utilizan; y no es ménos cierto que tanto por esta razón, cuanto por la de que de olvidarse

el apoyo siquiera sea condicional y atemperado á las circunstancias que la importación demanda, cuando su demanda sea pertinente, podría sobrevenir el encarecimiento de determinados artículos, de los cuales no tengamos producción bastante para la satisfacción de nuestras necesidades.

Difíciles y complejos son los problemas que la ciencia económica ha de resolver en países como el nuestro, que es productor, industrial y comerciante á la vez y que tiene exceso de producción en unos casos y falta en otros; pero esa dificultad si no desaparece en absoluto, se atenua al menos, reclamando y siguiendo los consejos, informes y observaciones de los centros y colectividades que en España funcionan para la defensa de los intereses que la agricultura, el comercio y la industria representan.

Desgraciadamente pocas veces ó ninguna se han procurado esos competentes y autorizados antecedentes; y si en alguna

ocasión se han pedido, las voces de la petición se han perdido en el vacío de la más completa indiferencia.

Cuando en los gobiernos han predominado los principios en que descansa la escuela proteccionista, el comercio ha sufrido lamentables desastres y el consumidor ha tocado las consecuencias funestísimas de ese intransigente proteccionismo: y cuando por el contrario los encargados de regir los destinos de la Nación, tan grande como infortunada, están encariñados sistemáticamente con el libre cambio, la producción se ha quebrantado sumiendo en algunas ocasiones en la miseria á regiones dignas de mejor suerte.

Jamás hasta la hora presente, se han impuesto á los egoismos de las privativas opiniones, las conveniencias generales que vienen proclamando como única y salvadora doctrina en materia económica el oportunismo arancelario, al cual comienzan á rendir culto los modernos estadistas.

Solo con el oportunismo reflejado en los derechos fiscales que regulan los productos que de las aduanas se obtienen, apartándolos convenientemente de su carácter de prohibitivos tanto como de su tendencia libre-cambista y fijándolos en condiciones de reservas que permitan alterarlos á compás de lo que las necesidades económicas reclaman, podía la riqueza pública en sus múltiples manifestaciones prosperar y desarrollarse.

Así lo entendemos nosotros y al calor de esa inteligencia sostenemos nuestro criterio de que ni los tratados de Comercio ni los aranceles que de ellos dimanar, tengan en lo que á las tarifas concierne, carácter de permanencia y de inalteración que impidan aplicarlas con sugestión á lo que la oportunidad exija.

Una casa en veinticuatro horas

En Landsdowne, cerca de San Luis (Estados Unidos), se ha construido en veinticuatro horas una casa de dos pisos, con todas sus instalaciones de agua, gas y electricidad.

La nueva casa tiene salón, comedor, alco-

ba, bodega, retretes y diversos aposentos para armarios, baules, etc.

Los muros exteriores é interiores, hechos de materiales ligeros, armazones metálicos, con aplicaciones de piedra, están compuestos de trozos que encajan unos en otros por los ángulos.

Los cimientos son de hormigón armado, que fragua con mucha rapidez, y el tejado se compone de hojas de amianto.

En la construcción tomaron parte veinticinco obreros.

El fogón lo hicieron con piedra refractaria, en cuatro horas cuarenta y cinco minutos; el tejado, en tres horas, y en poner las tuberías de agua y gas y las líneas eléctricas, sólo tardaron cuatro horas.

Gracias al sistema americano de la división del trabajo, no se perdió un minuto.

Veinticuatro horas después del primer golpe de piqueta, el propietario entraba en su casa, amueblada ya, y la comida comenzaba á hervir en marmitas nuevas.

Empleando cemento armado y armazones de hierro, los yanquis han conseguido también hacer un casino militar en cuarenta y ocho horas.

Cigarras y hormigas

Estamos en el momento clásico en que la laboriosa hormiga, trabaja sin descanso para hacer sus provisiones, y en el que la despreocupada cigarra canta alegremente, sin cuidarse del mañana. Estas están en carácter. No trabajan pero cantan. De momento llevan ventaja á las hormigas, porque no se fatigan ni experimentan privaciones.

Las imperiosas vacaciones del estío son letra muerta para las diminutas hormigas que van y vienen afanosamente cargadas, pensando en los tiempos duros que han de venir después.

En cambio las cigarras lo pasan en grande; no se molestan en realizar una labor que por lo menos tiene el inconveniente de ser prematuro.

No se sabe en rigor si es preferible la previsión de las hormigas ó la frescura de las cigarras. Porque en fin de cuentas al que no tiene el Rey le hace libre y por mal que vengan las cosas, las cigarras como nada tienen que perder, pueden á poca costa, durante el mal tiempo, encogerse de hombros ante las contingencias futuras.

No así las hormigas, que de grado ó por fuerza tendrán que soportar ellas solas la gra-

vedad de la
solamente

Los pr
ayer, cues
los resuelv
las matem
Los más se
son los qu
como las c
trabajan y

Ahora
das, los co
se ha de in
rras? No es
humano. E
nos un ele
hubiera sa
los vagos y
no tendrí
nada que e

Unas é
del mal pr
se sabe qu
como las c
gas, ya que
distinguen
sos.

La S

No hay
génica que
en época e
nidad char

Casi tod
reputarse c
nutran y re
como postr
facciones, c
paladar.

Las uva
un jugo gra
bién un ali
za, un tónic
mano, y ha
chas afecci

Comien
entre comi
kilos diario
so del cuer
nuestros órg
restauros en

Los disp
estómago; l
anémicos, l
den lograr c
vios para su

vedad de los futuros conflictos, solucionables solamente con la abundancia de sus graneros.

Los problemas sociales son hoy como ayer, cuestión de subsistencias. El que tiene los resuelve; el que no tiene los padece. Pero las matemáticas tienen una lógica aplastante. Los más se imponen a los menos; y los más son los que huelgan y cantan estérilmente como las cigarras; y los menos son los que trabajan y guardan como las hormigas.

Ahora bien: cuando llegan las crisis agudas, los conflictos graves ¿de parte de quien se ha de inclinar la balanza? ¿Del de las cigarras? No es justo. ¿Del de las hormigas? No es humano. Hormigas y cigarras echan de menos un elemento directivo inteligente. Si este hubiera sabido regular bien su influjo sobre los vagos y sobre los laboriosos, las hormigas no tendrían nada que temer ni las cigarras nada que envidiar.

Unas épocas hacen otras; quizás el exceso del mal produzca el bien; pero entretanto, no se sabe que es más conveniente, si divertirse como las cigarras ó afanarse como las hormigas, ya que en definitiva las leyes sociales no distinguen demasiado entre vagos y laboriosos.

La salud y las uvas.

No hay ninguna fruta más sana y más higiénica que las uvas, y como ahora estamos en época en que abundan, estimo de oportunidad charlar de ellas.

Casi todas las frutas conocidas no pueden reputarse como substancias alimenticias, que nutran y restauren el organismo; sirven sólo como postre, para hacer punto final á las refacciones, dejando más ó menos endulzado el paladar.

Las uvas son una excepción; no es sólo un jugo grato al sentido del gusto, es también un alimento reparador de primera fuerza, un tónico poderoso para el organismo humano, y hasta preciosa medicina para muchas afecciones del orden físico.

Comiendo uvas, no sólo como postre, sino entre comidas y en gran cantidad (hasta dos kilos diarios), se aumentan el apetito y el peso del cuerpo, se nutren todas las células de nuestros órganos, se logran, en fin, grandes restauros en la salud.

Los dispépsicos, ó sean los que sufren del estómago; los que padecen del hígado, los anémicos, los catarrosos, los tísicos, etc., pueden lograr con el uso de las uvas grandes alivios para sus padecimientos.

Ahora bien; para comer uvas y lograr con ellas beneficiosos resultados para la salud es preciso escoger uvas bien maduras, de grano pequeño y piel ú hollejo fino (la uva llamada albillo es la mejor); es menester comerla en varias dosis; en ayunas, entre el desayuno y la comida y entre ésta y la cena, y para evitar la glucoturia ligera que pudieran producir es necesario hacer ejercicio, paseando media hora diariamente por lo menos.

De esta forma se pueden comer uvas cuantas se quieran, en la seguridad de que esa fruta resultará colaboradora de una salutífera acción completa.

Dr. Corral y Maldrá.

EL FAVORITISMO

Es el más odioso de todos los privilegios.

Muchas son las disposiciones dictadas, al objeto de conseguir su extinción: pero lo cierto es que ni las acertadas previsiones de la ley 8.^a título 4.^o partida 3.^a prohibiendo que los interesados en un negocio lo recomendaran á los encargados de tramitarlo ó resolverlo; ni la Real orden de 6 de Octubre de 1853 que las recordó, ni infinidad de disposiciones sucesivas, encaminadas todas al mismo fin, han tenido hasta ahora bastante eficacia, según lo declara sincera y escuetamente la R. O. de 22 de Enero de 1903 para desterrar de nuestras costumbres la muy censurable de recomendar en determinado sentido la resolución de los negocios, que algunos reputan como acto perfectamente lícito y como precaución obligada para la defensa de sus derechos.

Todo es inútil. La carta de recomendación prevalece y es hoy la más alta y la más multiplicada enseña de cuantas ondean en las manifestaciones de la vida social, en su relación con las oficinas públicas. El favor, desgraciadamente, se ha impuesto siempre y en toda época á la justicia, atajando el paso á la buena fé, al trabajo y al legítimo esfuerzo. Témesse el acudir á los Centros administrativos y se teme con razón, pues dolorosa experiencia viene aconsejando la utilización de las tortuosas encrucijadas, donde entre sombras se reparten dones á los preferidos en daño de quienes legítimamente los merecen, en vez del franco camino de la legalidad y de la justicia.

La recomendación todo lo invade y lo prostituye: es el pugilato de ambiciones, envidias, celos, desconfianzas, concupiscencias, rivalidades, enconos y cuanto de innoble puede anidar en el corazón humano. No hablamos al ocuparnos de la recomendación en términos absolutos, pues cuando se emplea con el solo fin de allanar dificultades para la consecución de fines legítimos y elevados; cuando se limita á llamar la atención acerca de algo que puede pasar desapercibido ó ignorado, etc., etc., la recomendación es admisible y hasta necesaria; pero cuando de la recomendación se hace uso para evitar ó retardar una resolución justa y procedente, ya realizando actos de despojo penados por los códigos, ya impulsando ó imponiendo la consecución de fines arbitrarios que arrastren á la miseria ó al deshonor, entonces la recomendación es indigna, reprochable y funesta.

Contra ella debe ir encaminada la labor de todos los Gobiernos. Contra ella deben dirigirse los esfuerzos de los legisladores, á fin de que pueda llegar un día en que esté restablecido el más sacrosanto de los principios jurídicos: *La igualdad ante la Ley*.

El favoritismo debe ser enérgica y rudamente combatido para acabar con las ruindades y miserias que su dominio engendra. De la hoguera mantenida durante tantos siglos, unos con el combustible del derecho de la fuerza, otros con el del poderío y en el actual con el del valimiento é influencia, quedan aun rescoldos que conviene reducir á pavesas.

No hay que perder la fé ni la confianza ni el amor á lo recto y á lo justo, pues ese amor constituye la fuerza que conjuntamente debe estar dispuesta para obtener el éxito cuya finalidad sea la proscripción en absoluto y sin distingos, de todo género de favoritismos.

ROMANTICISMO

Con alguna frecuencia leemos en los periódicos noticias relativas á suicidios de parejas de enamorados, que encontraban dificultades para su amor.

Almas son esas que con desfavorido paso huyen de la vida, dando un fuerte portazo y diciendo al salir: «Hermanos no hemos podido

vivir en medio de vuestras mezquindades, nos despojamos por lo tanto de la envoltura material y huimos hacia un mundo que nos parece será mejor.»

Las almas románticas apenas caben en la vida. Ni se las comprende, ni ellas comprenden á las demás. Existe mútua discrepancia de comprensión. Sus distintivas propiedades motivan burlonas sonrisas.

El romanticismo para la generalidad no es más que una cursilería de muy mal tono en la vida prosáica y positiva; porque el interés, el mercantilismo se han entronizado con dominio absoluto y son los que privan, los que triunfan siempre ó casi siempre que se encuentran frente al amor.

No hay que hacerse ilusiones. La cabeza se impone al corazón. El calculismo de aquella, acalla los impulsos de este. La solución es una, y no admite dilema: *vivir*.

Primero comer regular, mejor que mal; bien mejor que regular; opíparamente mejor que bien... Despues vengan enhorabuena, los balbuceos de Cupido, que con el estómago repleto saben á gloria, mientras que con él vacío... preferible es que se calle el consabido niño.

Esta es la realidad, la verdadera realidad. Dos caminos señala: someterse ó mentir.

Los enamorados que se suicidan á la menor contrariedad no quieren someterse. Se aman, pura, noble y desinteresadamente. Encuentran trabas que dificultan su unión y con firme decisión adoptan una actitud romántica, esperando que se unirán en el infinito.

No hacemos la apología de esos procedimientos. Ni los defendemos ni los disculpamos. Pero sentimos simpatías hacia el amor que se profesaban los que así han procedido, sin dejar de censurar el romanticismo de que estuvieran poseídos y la cobardía que implica la falta de valor para luchar con los obstáculos que en todas las circunstancias y en todos los aspectos de la vida, se presentan á nuestro paso.

Dejemos, pues, de ser románticos. Seamos cuerdos, reflexivos y racionalmente positivistas.

EL OTOÑO

Triste pero poética estación del año, simbolizada por esbelto y fornido zagalón, provisto de gran cesto repleto de frutas diferentes que lleva en la mano izquierda á la vez que con la derecha acaricia á hermoso y aullante perro.

Esse joven
pasado Septi
no y resignar
bre.

El Otoño
del año; pues
de los esplend
á huir tristes
golondrinas;
con los monó
fúnebres cam

Lo que fue
menos sensibl
tan un tanto,
orgullo en ella
pesar, lo infini

La Iglesia
de Todos los S
lar, patrona d

Más si el C
escasean en él

En la men
Teatros, y se
vierno, si no l
alguna Agenci

Las primer
dan al verde ó
primoroso tan

Las frutas
rar, aunque ha
sazonan.

Es la estaci
se estruja el a
alivia las pena

Baco es el
importante cal
celes, casi tan
presta fuerzas,
aunque mucha

Oigamos la
dor de ese cal
articulillo ó lo
rado sino con e
breves instant
lectores de este

Al ag
y al vin
Ya no q
porque e

DE LITERATU

Terribl

Las chicas d
trial del pueblo
cionados con la

Ese joven se ha hecho cargo el día 22 del pasado Septiembre de las riendas del Gobierno y resignará sus poderes el 21 de Diciembre.

El Otoño es la estación más melancólica del año; puesto que despoja á la naturaleza de los esplendentes atavios del verano; obliga á huir tristes y casi ateridas á las melindrosas golondrinas; y consigue amilanar el ánimo con los monótonos gemidos del Aguilón y las fúnebres campanadas del día de Difuntos.

Lo que fué deja de ser y hasta las almas menos sensibles, heridas y acongojadas meditan un tanto, suspiran y dando al olvido el orgullo en ellas innato, presienten, bien á su pesar, lo ínfimo é insignificante de su ser.

La Iglesia celebra en esta estación la fiesta de Todos los Santos, la de la Virgen del Pilar, patrona de Zaragoza y otras varias.

Más si el Otoño tiene colores sombríos, no escasean en él los risueños.

En la mencionada estación se abren los Teatros, y se saca de los baulles la ropa de Invierno, si no la *guarda* el Monte de Piedad ó alguna Agencia de Préstamos.

Las primeras aguas de la repetida estación dan al verde de los campos ese aterciopelado primoroso tan grato á los pintores.

Las frutas más rehacias acaban de madurar, aunque hay *finchadas calabazas* que nunca sazonan.

Es la estación de la vendimia en la cual se estruja el ausífero fruto, cuyo jugo tanto alivia las penas de los que sufren.

Baco es el dios del vino; siendo, pues, este importante *caldo* como lo denominan los aranceles, casi tan antiguo como el hombre. El le presta fuerzas, le entona, es su mejor sosten, aunque muchas veces le deja caer.

Oigamos la siguiente copla de un adorador de ese caldo y terminaremos con ella este articulillo ó lo que sea, que no ha sido inspirado sino con el propósito de entretener por breves instantes la atención de los asíduos lectores de este Semanario.

Al agua le llaman *nipis*
y al vino *consolítatis*.

Ya no quiero yo más *nipis*
porque cria *gusarapis*.

DE LITERATURA

Terrible equivocación

EPISODIO

Las chicas de D. Camilo, humilde industrial del pueblo de N., adonde asuntos relacionados con la industria á que ese señor es-

taba dedicado, me habían llevado, como todas las demás del pueblo, estaban que no cabían en sí de regocijadas, al contemplar la figura gallarda del joven forastero que había llegado la noche antes (Sábado), y estaba oyendo la misa de once.

¡Oh la salida de misa de once! Feliz hora para nuestras lindas pollitas, que entonces como ahora y como acontecerá siempre, lucían sus perifollos domingueros, cruzando emocionadas y seductoras por las filas de pollos estirados é inquietos, por el martirio de almidonados cuellos, que solían en aquella época, y no sé si en la actual sucederá lo mismo, convertirse en inquisitoriales torturas.

En ese oasis de la semana de nuestras pollitas, apareció en la ocasión á que me refiero nuestro joven, bien trajeado, guapeton y con un aire de desenfado capaz de hacer estremecer los corazones de todas las aspirantes al matrimonio.

—¿Quién será?—se preguntaban á coro.

—¿Será rico?... Parece simpático... Y sus imaginaciones fantásticas lanzábanse en loca carrera de ensueño y proyectos de felicidad futura.

—¿Me parece que cojea?—dijo una á quien la diosa belleza no había favorecido mucho, haciendo un mohín de despecho.

—¿Como te atreves á decir semejante majadería, si solo le has visto parado en el atrio de la Iglesia?—prorrumpen las otras indignadas.

Y todas marchaban reflexivas á sus casas á convencerse ante el espejo, de que muy bien podían aspirar á un hombre así.

Aquella tarde D. Camilo, que tenía como tienen hoy muchos padres que yo conozco grandes deseos de colocar á los pedazos de su alma, les dió delante de mí una noticia que las dejó estupefactas.

—Ese forastero—les dijo—que tanto os preocupa es hijo de un hermano del Banquero X, que reside en Madrid. Le he conocido en el casino, he entablado con él conversación y le he invitado á comer mañana con la intención de que os conozca, etc.

—Queda usted invitado tambien, me dijo.

—Muchas gracias, le contesté. Acepto la invitación con mucho gusto.

Aquella noche se acostaron muy tarde la señora é hijas de D. Camilo, ocupadas en los preparativos del día siguiente. Recuerdo que hasta ostras había en el *menú*.

Las ostras—argüía doña Emilia (así se llamaba la señora) dan mucha distinción á las comidas, aunque á nosotras no nos gustan...

pero ¿quien no se sacrifica por el buen parecer?

Como todo llega en este pícaro mundo, llegó la hora convenida y con ella yo que me anticipé algunos minutos y el simpático huésped.

Se hicieron las presentaciones de cajón. Esta es Julita, esta Paquita, esta Lolita, etcétera; cumplidos, sonrisas, reverencias, suspiros contenidos y la mar de agasajos.

La mayor franqueza y la más coquetona zalamería por parte de las niñas de D. Camilo reinó durante la comida.

Llegó la hora de los postres. Todos se deshacían por obsequiar al forastero. La mamá hacía esfuerzos supremos para que se fijara en alguna de las chicas... lo cual estaba ya á punto de conseguir, cuando entra precipitadamente la doméstica y anuncia que ha parado á la puerta de la casa un coche y dentro viene una señora muy encopetada que pregunta si está aquí D. Julio, pues así se lo acaba de decir el Sr. Alcalde.

El forastero sorprendido y victima de feroz aturdimiento, levantóse precipitadamente y casi sin saludar marchó seguido de la doméstica.

Las niñas, el papá y la mamá no salían de su asombro y se miraban unos á otros sin atreverse á proferir una palabra.

Después se supo que la señora en cuestión era esposa de D. Julio, que se había propuesto abandonarla y á quien la misma seguía, para ponerle las peras á cuarto.

El convite se deshizo y yo me despedí ceremoniosamente de aquella burlada familia, que apenas si se fijó en mi saludo, tal era la estupefacción que el incidente les había producido.

Me marché aquella misma tarde y tuve ocasión de disfrutar de la chacotería de que en el pueblo había sido objeto la familia de D. Camilo, é hice el propósito de no invitar á nadie á quien no conozca, á que visite mi casa.

M. PIDALLA.

DE LA LOCALIDAD

AYUNTAMIENTO

Extracto de la sesión celebrada el día 29 de Setiembre último.

Leída el acta de la anterior quedó aprobada.

El Ayuntamiento se dió por enterado de la correspondencia oficial recibida y de la relación de los ingresos y gastos verificados en

la Caja municipal durante la anterior semana.

Se aprobó la distribución de fondos para el mes de Octubre inmediato, importante 18.221 pesetas 83 céntimos.

Se autorizó el pago de diferentes cuentas, facturas y recibos presentadas al cobro.

Se concedió licencia á D. José M.^a Matos para ensanchar el hueco de la reja de la casa que posee en la calle de Santo Domingo, número 18.

Se acordó que pasaran á la Comisión de Hacienda para su informe las instancias de D. Asencio Gomez Salvador y D. Ricardo Sánchez Alacosta, solicitando el primero que se le abonen 950 pesetas por trabajos realizados en la confección del censo general de población formado por este Ayuntamiento en el año de 1900 y el segundo que en los presupuestos del año próximo, se le asigne un sueldo anual de 750 pesetas cuando menos, por el cargo de practicante que viene desempeñando.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

*
**

Extracto de la sesión celebrada el día 6 del actual.

Leída el acta de la anterior quedó aprobada.

El Ayuntamiento se dió por enterado de la correspondencia oficial recibida y de la relación de los ingresos y gastos verificados en la Caja municipal durante la anterior semana.

Se autorizó el pago de varios recibos, cuentas y facturas presentadas al cobro.

Se concedió á D. Gonzalo Velis Vercher licencia para cambiar las puertas de su casa calle de Santo Domingo, número 12.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

NOTICIAS

Nuestros lectores estarán ya enterados de cuanto acaba de ocurrir en el antes vecino Reino Portugués y hoy República Portuguesa.

A título de información pues, á la cual vienen obligadas todas las empresas periodísticas, y refiriéndonos á las últimas noticias recibidas, les participamos que el establecimiento de esa nueva forma de gobierno es allí ya un hecho que habrá de ser reconocido y aceptado.

A nosotros, para quienes todos los siste-

mas de gobierno sean los que sean lo difícil y el río (y esto es lo que nos re se ha verificado sangre que p ha derramado haber dejado rios de odios, consecuencias

Los escom las murallas e portal del Ma truido la corri trayecto, elev ma poco men llas, y dejand los puentecillo motivo aconte trayectos colin ciendo inunda fuertes y ocasi gros y perjui cuando el agu y exhala eman parcen por to yas consecuen que ser deplor

Llamamos misión Municipimos nuestro costa quedaria del derribo ó r tos.

El Goberna órdenes termin dos los que en ó falten á la m

Cosa parec de los desahog espectáculos p

Los tempor trado la necesi ción general er de suiedad y que las aguas n via han arrastr

Tratándose con la salubrid acerca del misr tivo señor Insp

El estado

mas de gobierno son buenos, con tal de que lo sean los gobernantes y los gobernados (que es lo difícil) y malos cuando sucede lo contrario (y esto es lo corriente) ni nos apesadumbramos, ni nos regocijamos el cambio que en Portugal se ha verificado. Lo que sí lamentamos es la sangre que para llegar á esa consecución se ha derramado y que necesariamente ha de haber dejado tras de sí sentimientos originarios de odios, venganzas y represalias, cuyas consecuencias son siempre funestas.

Los escombros procedentes del derribo de las murallas en la parte comprendida entre el portal del Mar y el de la Canaleta, han obstruido la corriente de la acequia en todo ese trayecto, elevando el piso del fondo de la misma poco menos que hasta el nivel de sus orillas, y dejando sin la luz correspondiente á los puentecillos allí construidos: y con ese motivo acontece que las aguas invaden los trayectos colindantes á dicha acequia, produciendo inundaciones cuando las lluvias son fuertes y ocasionando como es natural peligros y perjuicios, sucediendo también que cuando el agua es poca se estanca, corrompe y exhala emanaciones pestilentes que se esparcen por todo el paseo de la Estación y cuyas consecuencias en punto á sanidad tienen que ser deplorabilísimas.

Llamamos sobre esto la atención de la Comisión Municipal respectiva, á la cual trasmitimos nuestro informe, de que á muy poca costa quedaría esa acequia como estaba antes del derribo ó mucho mejor en todos conceptos.

El Gobernador civil de Pamplona ha dado órdenes terminantes para que sean denunciados los que en los cines promuevan alborotos ó falten á la moral con ademanes ó palabras.

Cosa parecida pedimos nosotros á la vista de los desahogos de cierto público, que en tales espectáculos profieren palabrotas de burdel.

Los temporales de estos días han demostrado la necesidad de que se haga una inspección general en las alcantarillas, cuyo estado de suciedad y de abandono se refleja en lo que las aguas recojidas procedentes de la lluvia han arrastrado y conducido á su término.

Tratándose de un servicio tan en contacto con la salubridad de la población, llamamos acerca del mismo la atención del celoso y activo señor Inspector Municipal de Sanidad.

El estado deplorabilísimo en que se en-

cuentran la mayor parte de las calles de esta Ciudad, aconseja su inmediata recomposición sugetando esta á un proyecto general que abrace todas las que en ese caso se hallen, que son muchas.

Todo lo demás que se haga será perder el tiempo y malgastar el dinero que se emplee.

Esta es la opinión de quien puede y debe saberlo.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

- Dom. 9.—San Dionisio.
Lun. 10.—San Francisco de Borja.
Mar. 11.—San Germán.
Miér. 12.—Nuestra Señora del Pilar.
Juev. 13.—San Eduardo.
Vier. 14. San Calixto.
Sáb. 15.—Santa Teresa de Jesús.

Semana religiosa del 10 de Octubre al 16 del mismo.

Martes.—Aniversario general por D.^a Concepción Camilleri Claver y diario de misas, nocturno y aniversario general por D. Pascual Beltrán Mulet.

Miércoles.—Diario de misas, tercia, misa cantada, salve y gaudes á Nuestra Señora del Rosario por D. Salvador Lliberós Ferrando.

Jueves.—Diario de misas y aniversario general por D.^a Isabel Gómez Gómez y aniversario general por D. Severino Muñoz Castells.

Viernes.—Aniversario general por Ruperta Meseguer Fos.

Domingo.—Fiesta con sermón á Nuestra Señora de la Buenaguia por su barrio. Por la tarde hora en el convento por la esclavitud de Nuestra Señora de los Dolores.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS.

Salvador Paris Ortells, Daniel Vendrell Comes, Rosario Ibiza Angulo, Encarnación Ferran Astruells, Emilio Cardo Femenia, Rosario Juar Andreu, María Estruch Tarrazona, Encarnación Bo Canut, Isabel Pérez Marco, Carmen Pérez Marco, Gregorio García Sanz.

DEFUNCIONES

Máxima Falcó Burgos, 35 años; Salvador Falcó Serra, 29 años; Juan Mateo Marqués, 18 meses; María Emerenciano Molina, 82 años.

MATRIMONIOS

Marcelino Estruch Andreu con Dolores Hervás Grimal.

SECCION DE ANUNCIOS

CARLOS SALAZAR

Fábrica de Gaseosas

DE LA BOLA

elaboradas con sele tos Jarabes de azúar

En este nuevo establecimiento se sirven abonos al precio de 1'25 pesetas por cada docena de botellas.

Cerrillo, 5.—SUECA

FONDA



EL SIGLO



C. de la Sangre, 27

CULLERA

Colegio Politécnico de Sueca

CALLE DE D. JAIME EL CONQUISTADOR, 15

Director: **D. Rafael Lapesa**

Doctor en Filosofía y Letras

1.ª Enseñanza, integral y graduada. ~~~~~

2.ª Enseñanza, libre ó incorporada al Instituto de Valencia. ~~~~~

Carreras de Maestro, de Comercio, Correos, Telégrafos y muchas especiales. ~~~~~

Enseñanza del idioma internacional Esperanto y clases de adorno. ~~~~~

Alumnos internos;—mediopensionistas, permanentes y externos.

Profesorado titular numeroso y competentísimo.

PÍDANSE REGLAMENTOS.

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO Ⓞ SÍFILIS Ⓞ MATRIZ Ⓞ ORINA
GARGANTA Ⓞ BOCA Ⓞ NARIZ Ⓞ OÍDOS

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO

DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo con las inyecciones de suero oxigenado gaseoso del DR. PINO, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:

De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente á la Central de Correos)

Obras publicadas y de venta

en esta Administración.

Por D. José Bernat Bladoví.

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores de Belén, 0'50 idem.—Famoso Litigio, 0'40 id.—Cheroni y Bartoleta. Carta d' un soldat, 0'15.—Pascualo y Visanteta, 0'15.—Batiste Moscatell, 0'15 id.—Qui tinga cues que pele fulla, 0'25 id.

Por D. Juan B. Granell.

Historia de Sueca, 2 tomos en rústica, 10 pesetas.

Por D. Juan Llopis Escrivá.

Alma Soñadora, 0'75 pesetas.

DISPONIBLE.

RÓS

ETAS

RINA

ÍDOS

LS

atismo
o ga-

che

, 14

ción.

oví.

cores

Liti-

leta.

ualo

osca-

que

l.

a, 10

vá.

ad...



Redo

Número su
10 centin

Interere

Los forma
el comercio. L
gunda y el te
que ambas le
deduce que si
mino de la pr
de seguirle en
cio con una y
facilitarles el t

Preciso es,
atendida y que
dios que á su
De lo contraric
de todos los ve
que á ellos sum

Ciertament
tambien á la in
res importantes
zan; y no es me
ta razón, cuanto